

EL MUNDO.tv

Una filarmónica de cuento de hadas

El estudio barcelonés Barozzi Veiga llega a la final de los Premios Mies van der Roh

La Filarmónica de Szczecin (Polonia) diseñada por el estudio Barozzi Veiga. EL MUNDO

VANESSA GRAELL Barcelona

Actualizado: 26/02/2015 **20:17 horas**



Como una **cabaña blanca, de cuento de hadas**, iluminada en medio de la gris y fría Szczecin (Polonia). La vanguardista filarmónica diseñada por el estudio Barozzi Veiga ha sido escogida como uno de los cinco proyectos finalistas del Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea Mies van der Rohe. La sala de conciertos ocupa el solar vacío que dejó **la antigua filarmónica de Szczecin, bombardeada y destruida durante la II Guerra Mundial**. «El proyecto

tiene una gran vocación urbana, teníamos que reconstruir una esquina vacía desde la posguerra. Lo planteamos como una sala contemporánea de música sinfónica que continúa con la tradición de salas de concierto del este de Europa», cuenta Fabrizio Barozzi, que junto a su colega Alberto Veiga se instaló en Barcelona en 2004. Desde entonces han diseñado varios proyectos culturales -el Auditorio Infanta Doña Elena en Águilas o la Escuela de Música de Brunico (Italia)- y actualmente están **inmersos en tres edificios en Suiza: el Museo de Bellas Artes de Lausana**, la ampliación del Museo Bündner en Chur y una Academia de Danza en Zúrich. «Durante años, prácticamente no hicimos nada en España. Nuestros proyectos nacionales apenas representan un 5% de nuestra obra. Desde



El vestíbulo de la filarmónica.

Su Filarmónica de Polonia destaca por su elegancia y sutileza, con unas **formas simples pero radicales, siguiendo ese espíritu tan Mies van der Rohe**. «Las formas de la Filarmónica derivan de la propia lectura de la ciudad, con un *skyline* abrupto, con tejados muy verticales. El lenguaje del edificio deriva de la voluntad de pertenecer a la ciudad, está tallado por el perfil de las cubiertas», apunta Barozzi. Paneles de aluminio lacados de blanco -de una densidad de 22 centímetros- cubren la fachada de cristal de la filarmónica. Y, **al anochecer, el edificio se transforma por completo adquiriendo una cualidad etérea, casi onírica**, con una delicada iluminación procedente del interior, de un hall con una escalera en forma de espiral que remite a la del Guggenheim de Nueva York. «De día es como un monolito blanco, unitario, pero de noche la materialidad cambia y es todo luz», dice Barozzi.

El *foyer* immaculado, **concebido como una plaza cubierta**, desprende un carácter escultórico, de una pureza esencial, que contrasta con la decoración de la sala de conciertos, recubierta con una ornamentación en forma de prisma cuyos pliegues ejercen una función acústica.

La fuerte expresividad de la Filarmónica tendrá que batirse con otros cuatro proyectos: el Museo de Ravensburg (Alemania), el Museo de Helsingor (Dinamarca), la Bodega Antinori (Italia) y el Centro de Estudiantes Saw Swee Hock (Inglaterra)